

Investigación e Innovación Educativa en Docencia Universitaria. Retos, Propuestas y Acciones

Edición de.

Rosabel Roig-Vila
Josefa Eugenia Blasco Mira
Asunción Lledó Carreres
Neus Pellín Buades

Prólogo de.

José Francisco Torres Alfosea
Vicerrector de Calidad e Innovación Educativa
Universidad de Alicante

Edición de:

Rosabel Roig-Vila
Josefa Eugenia Blasco Mira
Asunción Lledó Carreres
Neus Pellín Buades

© Del texto: los autores (2016)

© De esta edición:

Universidad de Alicante
Vicerrectorado de Calidad e Innovación educativa
Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) (2016)

ISBN: 978-84-617-5129-7

Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades

El uso de herramientas lexicográficas para el aprendizaje del léxico

I. Balteiro; M.A. Campos

Departamento de Filología Inglesa
Universidad de Alicante

RESUMEN

Con las más recientes metodologías utilizadas en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, así como debido a ciertas desventajas que el profesorado y algunos investigadores han observado en relación al uso del diccionario en el aula de lengua extranjera (obstáculo para la fluidez lectora, etc.), este ha caído en desuso. En el proyecto cuyo desarrollo y resultados exponemos aquí hemos corroborado las ventajas y beneficios del uso del diccionario como herramienta complementaria de estrategias y herramientas más innovadoras tanto para su consulta en el aula como a título individual en una formación más autodidacta. Por ello, argumentamos que es fundamental equipar al alumnado con las destrezas necesarias para el uso correcto y efectivo del diccionario para que puedan usarlo y consultarlo adecuadamente no solo en el aula bajo la supervisión del profesorado, sino también autónoma e independientemente.

Palabras clave: diccionario, EFL, uso del diccionario, destrezas, instrucción

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema/cuestión.

Dada por una parte la importancia del uso del diccionario como herramienta fundamental en el aprendizaje del vocabulario o léxico de una lengua extranjera para estudiar y comprender palabras desconocidas y, por otra, dada la escasa importancia que esta herramienta ha recibido y está recibiendo en el aula, el proyecto cuya memoria aquí presentamos se ha centrado en implementar el uso del diccionario en el aula y comprobar las ventajas y desventajas que ello reporta. Dicha implementación se ha llevado a cabo en dos etapas: en una primera etapa el alumnado recibió instrucción sobre el uso del diccionario; en concreto, se pusieron en práctica distintas destrezas relacionadas con el uso del diccionario. En la segunda etapa, comprobamos si esa instrucción suponía un avance positivo en el conocimiento y uso de unidades léxicas por parte del alumnado en destrezas lingüísticas tales como comprensión lectora, redacción y traducción.

1.2 Revisión de la literatura.

El estudio de los diccionarios en sí mismos ha recibido gran atención dentro del campo de la lexicografía tanto desde un punto de vista práctico (relacionado con la compilación) como desde una perspectiva teórica; sin embargo, la investigación sobre el uso del diccionario en el aula ha sido prácticamente ignorada en la literatura relacionada con la enseñanza y aprendizaje de lenguas, pues los estudios existentes se han centrado básicamente en el aprendizaje del vocabulario o destrezas de la L2, así como en diferentes metodologías para su puesta en práctica en el aula.

Béjoint (1981) y Hartmann (1983) fueron los primeros en prestar atención al uso del diccionario y a la necesidad de investigar o analizar las necesidades y hábitos de los usuarios. Siguiendo a estos, a partir de la década de 1980 se ha prestado mayor atención a las necesidades del usuario del diccionario (de nativos y de aprendices de inglés como lengua extranjera de diferentes nacionalidades) y al análisis de las destrezas que requiere su uso efectivo. Más recientemente, cabe destacar el estudio de necesidades de los usuarios de Atkins y Varantola (1998), quienes incluyen entre sus sujetos de estudio individuos cuya L1 es el español, así como estudios empíricos sobre el papel del diccionario en el aprendizaje del vocabulario de Summers (1988), Hulstijn (1993), Knight (1994), Nist y Olejnik (1995), Luppescu y Day (1993), Gu y Johnson (1996), Schmitt (1997); Fraser (1999) y Fan (2003).

Destacan también estudios relacionados con el uso del diccionario en la comprensión lectora o redacción, los cuales nos informan de los beneficios que conlleva el uso del diccionario en la retención a largo plazo (véase Knight 1994; Hulstijn, Hollander y Greidanus 1996; Grabe y Stoller 1997), aunque algunos arguyen que es más conveniente inferir a partir del contexto y otros indican que el uso del diccionario interrumpe la fluidez y el proceso lector al descodificar palabra por palabra (véase Summers 1988; Scholfield 1982; Hosenfeld 1977; Neubach y Cohen (1988) y Hulstijn (1993)).

Graves (1987: 175) se refería a los diccionarios como “the second most popular book in the English language” pues tradicionalmente se les consideraba como uno de los instrumentos más importantes del proceso de enseñanza-aprendizaje (Thorndike 1991: 15) y, de hecho, eran la primera herramienta que compraban los estudiantes de lengua extranjera (Baxter 1980, Luppescu y Day 1993). Además, parecía necesario instruir al alumnado o proporcionarle estrategias de uso del diccionario que les ayudasen a adquirir vocabulario de forma independiente o autónoma (véase, por ejemplo, O’Dell 1997, Sökmen 1997, Thornbury 2002). Actualmente, sin embargo, el diccionario ha ido cayendo en desuso en el aula de inglés, incluso en sus formatos más actuales (en línea y electrónicos), a pesar de que, por un lado, los diccionarios proporcionan información léxica, sintáctica, ortográfica, fonético-fonológica (pronunciación), pragmática e incluso de carácter dialectal, y por otro, conocer el vocabulario y estructuras de la lengua inglesa es cada día más necesario e imprescindible dada la globalización del inglés, pues se incrementa el número de aprendices, así como la entrada de anglicismos en otras lenguas como el español.

Parece que el uso del diccionario ha quedado reducido quizá a entornos científico-técnicos o muy específicos, ya que en el contexto del aula de inglés los diccionarios se han dejado de lado, debido a que el profesorado proporciona la información que el alumnado necesita y, además, las tareas con frecuencia están contextualizadas y esto contribuye a que los aprendices puedan deducir el significado sin necesidad de consultar otras herramientas. A esto y otras causas señaladas anteriormente, hay que añadir la creencia por parte de determinado profesorado de que el diccionario conlleva cierta “pereza o vagancia”, pues el alumnado no se esfuerza en adivinar palabras desconocidas ni en aprender o memorizar, tampoco presta atención al profesorado puesto que luego siempre puede recurrir al diccionario, e incluso algunos han señalado que el mal uso de un diccionario conduce a errores (Thornbury 2002: 60),

lo cual nos indica que ciertamente hay que dedicar tiempo a instruir en el uso correcto de este.

Frente a estos, otros investigadores y profesores consideran que los diccionarios pueden beneficiar a los aprendices en su aprendizaje de vocabulario, y en tareas tanto codificadoras como descodificadoras, es decir, de redacción y actos de habla o producción oral como de comprensión lectora y auditiva (véase Hosenfeld 1977), Nation y Coady (1988: 107).

En términos de Wingate (2004: 11), las estrategias de uso de diccionario se dividen en tres áreas fundamentales: 1. Estrategias específicas del diccionario, relacionadas con el conocimiento de las convenciones del diccionario; 2. Estrategias específicas de la lengua, que analizan morfológica y sintácticamente las palabras desconocidas; y 3. Estrategias específicas del significado, que implican destrezas tales como la identificación del significado más apropiado de una palabra polisémica.

En nuestra opinión el diccionario no solo es beneficioso en términos generales, sino que ayuda a evitar errores y, como han demostrado los estudios llevados a cabo a lo largo de este proyecto, refuerza el conocimiento y retención a largo plazo. Sin embargo, para que esto suceda el alumnado debe poseer ciertas destrezas que le faciliten y agilicen el uso y búsqueda en el diccionario (estas pueden ser desde destrezas tan básicas como la búsqueda rápida gracias a las palabras que aparecen en la parte superior de las páginas como la selección del significado adecuado de una entrada polisémica (véase Scholfield 1982, McKeown 1993). Entre los factores que Gu y Johnson (1996: 659) señalan como potenciadores del aprendizaje de vocabulario destaca el uso habilidoso de un diccionario (“their skillful use of a dictionary”).

Hartmann (1983: 11) ha identificado los siguientes factores que influyen en el uso del diccionario: 1. Información (significado/sinónimos; pronunciación/sintaxis; ortografía/etimología; nombres/hechos, etc.); 2. Operaciones (encontrar significados, encontrar palabras, traducir, etc.); 3. Usuarios (niños, alumnado/profesorado, críticos, científicos, etc.); y 4. Propósitos (ampliar el conocimiento de la lengua materna; aprender una lengua extranjera; hacer juegos de palabras; etc.).

Stark (1990) y Scholfield (1982 y 1998) han propuesto una serie de destrezas necesarias para un uso efectivo y eficiente del diccionario. Stark (1990) propone la lista siguiente: 1. Identificar la palabra en un texto que supone un problema; 2. Encontrar esa palabra en la macroestructura del diccionario (2.1. conocer y controlar el orden alfabético de los lemas: compuestos, expresiones fijas, formas cortas, verbos frasales y

preposicionales; 2.2. encontrar una unidad léxica en una entrada con un lema diferente: referencias cruzadas, etc.; 2.3. elegir entre los homónimos, usando información gramatical y semántica; 2.4. elegir entre significados diferentes en una entrada polisémica; 2.5. usar más de una lista en la macroestructura del diccionario: apéndices con abreviaturas, nombres propios, afijos, etc.; 2.6. entender los principios de lematización usados en el diccionario: por qué algunas palabras tienen categoría de lema y otras no); 3. Encontrar la unidad léxica en la microestructura del diccionario (3.1. encontrar información sobre la grafía de las palabras: patrones de ortografía, formas flexionadas, grafía de las abreviaturas, acrónimos y abreviaturas, etc.; 3.2. encontrar información sobre uso: estilo y registro, etc.; 3.3. encontrar información sobre la gramática de las palabras: partes del discurso, formas verbales y flexión, plurales, preposiciones, nombres que solo aparecen en singular o plural; 3.4. encontrar información sobre el significado de las palabras: sinónimos, usando entradas y definiciones para propósitos semánticos, significado y uso de verbos, elegir la definición correcta, elegir el lema correcto, palabras polisémicas, etc.; 3.5. encontrar palabras relacionadas: localización de derivados, sinónimos, parónimos y antónimos; 3.6. usar los equivalentes propuestos por el diccionario bilingüe; 3.7. encontrar información sobre la historia de las palabras; 3.8. encontrar información sobre la pronunciación de palabras: división por sílabas, acentuación, distinción entre inglés británico e inglés americano, pronunciación de homógrafos, pronunciaciones alternativas, y homófonos); 4. Elegir el diccionario adecuado de acuerdo con el tipo de unidad léxica y el tipo de información que se necesita; 5. Saber qué esperar de los diccionarios en general y de cada diccionario en particular.

Una vez adquiridas dichas destrezas, los pasos y procedimientos que los estudiantes de inglés como lengua extranjera deberían tener en cuenta para usar el diccionario con aprovechamiento, según Stark (1990) serían los siguientes: 1. Localizar la palabra o frase que no entiendes o desconoces en el texto; 2. Quitar las flexiones, si las hay, de la palabra desconocida para buscarla; 3. Buscar lo desconocido en la lista alfabética; 4. Si no puedes encontrar al menos una entrada principal, intenta los siguientes pasos: 4.1. Si lo desconocido es o parece una frase, expresión idiomática, o compuesto, intenta buscar cada elemento; 4.2. Si la palabra desconocida parece tener un sufijo, intenta buscar por la raíz; 4.3. Si la palabra desconocida parece ser una forma flexionada irregular o variante ortográfica, mira entradas cerca; 4.4. Si hay un apéndice busca ahí; 5. Si hay múltiples significados y entradas homógrafas, redúcelas por

eliminación; 6. Entender la definición e integrarla en el contexto en la que se desconocía; 7. Si ninguno de los sentidos se adecua, intenta inferir uno que encaje mejor a partir del significado obtenido. Busca claves en el contexto del texto fuente para que te ayuden a desambiguar. Los pasos 1 a 4 requieren ciertas destrezas de diccionario en las que los aprendices tienen que entender ciertas reglas del inglés y ciertas convenciones del diccionario, los pasos 5 a 7 requieren estrategias del diccionario por parte de los aprendices.

De igual modo, Scholfield (1998) propone las siguientes destrezas: 1. Entender formas cortas, etiquetas y códigos gramaticales del diccionario; 2. Familiarizarse con la distribución de letras; 3. Hacer uso de palabras guía a la derecha e izquierda de las páginas del diccionario; 4. Eliminar las flexiones regulares primero; 5. Ojear una página de diccionario; 6. Distinguir un homógrafo, es decir, una palabra que se escribe igual que otra pero pertenece a una parte de discurso distinto y por tanto se encuentran en entradas diferentes; 7. Buscar en entradas similares, por una variante ortográfica o un apéndice con nombres geográficos o una nueva palabra; 8. Intentar eliminar afijos; 9. Considerar la posibilidad de que sean compuestos o expresiones idiomáticas e intentar buscar cada elemento; 10. Practicar trabajando con los menús y otras definiciones cortas para encontrar el significado correcto de entradas largas cuando se trata de elementos polisémicos.

Según Wright (1998: 5) se requieren variadas destrezas de lectura para ser usuarios eficientes: habilidad para inferir pero también destrezas de uso de diccionario; de ahí que la instrucción explícita sea necesaria y de gran beneficio para la seguridad y capacidad de usar los diccionarios adecuadamente. Sin embargo, parece que no existen estudios concretos sobre este tema, ni se ha analizado ni evaluado la implementación de la instrucción en las destrezas del diccionario ni sus efectos, algo que sí hemos realizado en el proyecto cuya memoria aquí se presenta de modo parcial.

1.3 Propósito.

El propósito del proyecto cuya memoria aquí presentamos es, en primer lugar, y tras realizar un análisis de necesidades, introducir e instruir al alumnado en las destrezas de uso del diccionario en las clases de lengua inglesa, y, en segundo lugar, evaluar los efectos que esta instrucción puede tener en la comprensión lectora, en nuestro caso, de alumnado de inglés como LE en Bachillerato y en los primeros años de Universidad.

2. DESARROLLO DE LA CUESTIÓN PLANTEADA

2.1 Objetivos

Los objetivos generales de nuestro proyecto han sido: 1. identificar las necesidades, errores y problemas más comunes en el uso y consulta del diccionario (monolingüe y bilingüe); 2. Instruir al alumnado en el uso del diccionario (con ejemplos prácticos de diccionarios monolingües y bilingües); 3. Probar si el conocimiento, retención y problemas léxicos mejoran tras la instrucción.

Entre los objetivos específicos derivados de los anteriores destacaremos los siguientes: 1. Concienciar al alumnado de la necesidad de conocer el diccionario y sus beneficios; 2. Enseñar al alumnado cómo buscar información lingüística de diverso tipo (gramatical, léxica, pragmática, etc.) de una manera rápida, eficaz y correcta; y 3. Instruir al alumnado en estrategias de mirar por encima y buscar con más detenimiento las entradas y la información contenida en ellas.

2.2 Método y proceso de investigación

Como ya hemos indicado, con la idea de fomentar el aprendizaje del vocabulario, el uso del diccionario y el aprendizaje autónomo del alumnado, el proyecto se ha dividido a grandes rasgos en dos momentos fundamentales: en un primer momento se realizó la instrucción o enseñanza de destrezas y en un segundo momento se comprobó mediante un experimento si la enseñanza de destrezas y uso del diccionario repercute de alguna manera en el conocimiento y retención del vocabulario tanto a corto como a largo plazo.

Damos cuenta aquí de la primera parte del proyecto puesto que la segunda ya ha sido tratada en otro trabajo (véase Balteiro 2016).

Para empezar decidimos implementar el proyecto tanto en Bachillerato (cuatro grupos de veintidós discentes cada uno) como en los primeros años de la Universidad, tras haber detectado ciertas carencias en el uso del vocabulario probablemente relacionadas con el no uso del diccionario. A continuación, nuestro primer paso consistió en diseñar un cuestionario con el fin de descubrir el grado de conocimiento del alumnado sobre diccionarios, detectar posibles problemas o dificultades así como identificar las necesidades del alumnado en relación al vocabulario y al diccionario. Un segundo paso consistió en la realización de un pre-test para evaluar las destrezas en el uso del diccionario y su comprensión lectora. Seguidamente el profesorado realizó la instrucción o enseñanza de destrezas del diccionario, lo que se llevó a cabo durante 20-

30 minutos, tres veces por semana durante tres semanas del primer trimestre del curso. Finalmente, se realizó un post-test para comprobar si el alumnado había adquirido las destrezas necesarias.

Con esta primera implementación descubrimos que lo primero que busca el alumnado de Bachillerato son significados, definiciones y equivalentes, seguidos por pronunciación y gramática, frente a la información etimológica, que nunca o en muy raras ocasiones consultan. Los estudiantes de Universidad de titulaciones de lenguas, además de estos tipos de información, también buscan con frecuencia expresiones idiomáticas (o frases hechas) e información etimológica (véase Tomaszczyk 1979). Esto pone de manifiesto que el nivel de conocimiento de la lengua extranjera, así como la edad y los intereses lingüísticos, son factores importantes que condicionan las necesidades y las destrezas necesarias para el uso y dominio del diccionario. Sin embargo, posteriormente, descubrimos gracias a la observación directa en el aula otras necesidades y deficiencias en el uso del diccionario, lo que corrobora la idea de Hatherall (1984: 184), “el método más fiable de recoger datos sobre los comportamientos del usuario del diccionario es por observación directa”.

Por otra parte, se detectaron principalmente problemas para entender etiquetas, distinción de homógrafos y homónimos, problemas de significado con homónimos y especialmente polisemia, y con ello problemas para elegir el término correcto, el uso correcto de este o incluso de un equivalente (compárese con Chan 2011; Laufer 2010; Nesi y Meara 1994).

A pesar de que diversos investigadores han reconocido e intentado describir las destrezas necesarias para una consulta exitosa del diccionario, no está claro qué destrezas y estrategias están implicadas (véase Lew y Galas, 2008). Por ello, en el presente proyecto hemos considerado las descripciones elaboradas por diversos estudiosos tales como Stark (1990), Scholfield (1982 y 1998), Bishop (2000), Nation (2001), Thornbury (2002), Wingate (2004: 11) y Nesi (2014), las cuales se usaron como guía en las sesiones de instrucción. En Bachillerato nos centramos en el diccionario bilingüe impreso, mientras que con el alumnado de Universidad la instrucción se basó en el diccionario monolingüe impreso, puesto que no solo eran los más adecuados para sus niveles respectivos sino también porque eran los más utilizados por ellos. Siguiendo a Thornbury (2002: 152) y Bishop (2000) la instrucción se centró fundamentalmente en familiarizarse con el diccionario, enseñar a reconocer e identificar las características del diccionario y los distintos tipos de información contenida en él, entender los códigos y

abreviaturas usados en las entradas, discriminar entre los diferentes significados de una palabra polisémica, distinguir entre homónimos, conocer y saber identificar correctamente las categorías sintácticas, verificar equivalentes en los diccionarios bilingües, selección de sinónimos y antónimos, en el caso del alumnado de Bachillerato.

Además, esto se completó, especialmente en el caso de alumnado universitario, con instrucción en el uso de los diccionarios tanto para la descodificación como para la codificación: para la descodificación se analizó el contexto de la palabra desconocida, se enseñó a encontrar la entrada correcta, a elegir una sub-entrada, a aplicar el significado al contexto original para decidir si la elección era la correcta, etc.; todo ello requirió destrezas individuales tales como reconocimiento de clases de palabras y formas flexivas, entender símbolos, estrategias más complejas en la búsqueda de *idioms* o frases hechas, buscar la base de formas flexionadas irregulares, etc. Para la codificación se buscó encontrar la forma deseada, comprobar las restricciones de uso de una palabra, comprobar su grafía, aprender a utilizar la información gramatical y colocaciones, se recomendó emplear el diccionario para familiarizarse con vocabulario especializado antes de escribir sobre un tema determinado (véase Bishop, 2000 y Nesi, 2014).

Por último, las palabras y texto de lectura que se utilizaron en el post-test eran completamente nuevos para el alumnado para evitar que la familiaridad pudiera repercutir en los resultados. Se analizaron la precisión de las búsquedas y los resultados obtenidos. Asimismo, se les preguntó por la utilidad de la instrucción y por sus percepciones a la hora de usar el diccionario antes y después de la instrucción.

El alumnado de forma unánime respondió muy positivamente en relación al aprendizaje adquirido y a los beneficios obtenidos tras la instrucción a nivel de comprensión o descodificación y también a nivel de producción. Sin embargo, como indica Christianson (1997), a pesar de que el profesorado puede sugerir diversas estrategias, es el propio alumnado los que han que escoger según el contexto y la palabra o expresión que buscan. En este sentido, parece que la formación en el uso del diccionario puede abarcar estrategias básicas (o avanzadas), pero es el alumnado el que, con la formación y la práctica, descubrirá las estrategias que les son más útiles.

3. CONCLUSIONES

A lo largo de este proyecto hemos corroborado la importancia y utilidad de instruir al alumnado en destrezas de uso del diccionario, dado que, por un lado, como

señalan Nesi y Haill (2002: 282-285), los errores y fallos cometidos por el alumnado en su análisis de búsquedas en el diccionario se debían en gran parte a la carencia de destrezas de uso del diccionario por parte de los sujetos. Sin embargo, cabe señalar que si bien el alumnado es consciente de sus necesidades, no admite con facilidad el hecho de tener problemas o dificultades en la búsqueda de información en el diccionario.

Nuestro estudio ha revelado también que el alumnado participante en los experimentos llevados a cabo mejoró considerablemente sus destrezas de búsqueda y uso de diccionario, así como su conocimiento y retención del vocabulario tras la instrucción. Esperamos, por ello, que el proyecto cuyos resultados hemos expuesto a lo largo de estas líneas contribuya a alentar al profesorado de distintos niveles a instruir al alumnado en el uso del diccionario, especialmente el adecuado para cada nivel, circunstancia e individuo, y sin que ello lleve a abandonar otras prácticas necesarias y complementarias, tales como el uso de una metodología comunicativa, la inferencia de significado a partir del contexto, etc.

4. DIFICULTADES ENCONTRADAS

Durante el proceso de implementación de este proyecto hemos encontrado diversos obstáculos y dificultades que hemos ido superando poco a poco. Así, en un primer momento, nos topamos con las reticencias del profesorado para introducir el diccionario en el aula, por muy diversos motivos: el diccionario en papel se concibe como una herramienta distractora, “pasada de moda”, que conlleva un uso tedioso y aburrido y con la que el alumnado no está a día de hoy familiarizado. Los diccionarios electrónicos y en línea tampoco eran bien recibidos puesto que el alumnado no disponía de ordenadores personales o para uso individual, lo cual dificultaba el uso y la instrucción sobre estos en el aula.

Tras un tiempo de reflexión y una ardua tarea de concienciación del profesorado y tras acordar que nos centraríamos en el uso e instrucción de diccionarios en papel, pudimos comprobar el escaso esfuerzo que el profesorado ponía en seleccionar un diccionario adecuado para su alumnado teniendo en cuenta su nivel, etc. por lo que nos encontramos con una amplia variedad de diccionarios en el aula pues cada uno llevaba el que ya tenía. Este hecho dificultó enormemente, en las primeras acciones, la instrucción teórico-práctica y, por ello, decidimos completar el uso del diccionario con copias de páginas concretas de determinados vocablos con los que pretendíamos

trabajar debido a sus especiales características y por la importancia que ello pudiera tener en la instrucción y en el aprendizaje del uso del diccionario.

5. PROPUESTAS DE MEJORA

Creemos firmemente en la necesidad de concienciar al profesorado sobre la importancia del uso del diccionario tras instrucción previa consideren puedan contribuir a la mejora de los resultados en futuros proyectos y/o investigaciones.

6. PREVISIÓN DE CONTINUIDAD

En este proyecto tan solo hemos abordado la instrucción en el aula sobre el uso del diccionario y posteriormente hemos analizado los resultados obtenidos por el alumnado en relación al aprendizaje y memorización a largo plazo del léxico en tareas de comprensión lectora con el uso del diccionario así como el uso adecuado del léxico en tareas de redacción con el apoyo de herramientas lexicográficas. Por tanto, queda todavía por explorar la importancia o no del uso del diccionario en tareas de codificación y decodificación en interacción comunicativa, es decir, conversaciones, etc. Muy probablemente sea esta una tarea que realizaremos en un futuro cercano ya sea dentro del Programa Redes o como acción individual no vinculada a proyectos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atkins, B. T. S. & Varantola, K. (1997). Monitoring Dictionary use, *International Journal of Lexicography*, 10(1), pp. 1-45.
- Atkins, B. T. S. & Varantola, K. (1998). Language learners using dictionaries: the final report on the EURALEX/AILA research Project on dictionary use. En B.T.S. Atkins (Ed.), *Using dictionaries: Studies of dictionary use by language learners and translators*. Lexicographica. Series Maior 88 (pp. 21-82). Tübingen: Max Niemeyer.
- Balteiro, I. 2016. El uso del diccionario en el aprendizaje del léxico en inglés como LE. En M.T. Tortosa Ybáñez, S. Grau Company, J.D. Álvarez Teruel (Coords.). *XIV Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Investigación, innovación y enseñanza universitaria: enfoques pluridisciplinares* (pp. 1353-1363). Alicante: Universidad de Alicante.

- Baxter, J. (1980). The dictionary and vocabulary behavior: a single word or a handful? *TESOL Quarterly*, 14(3), pp. 325-336.
- Béjoint, H. (1981). The foreign student's use of monolingual English dictionaries; A study of language needs and reference skills. *Applied Linguistics*, 2(3), pp. 207-222.
- Bishop, G. (2000). Developing learner strategies in the use of dictionaries as a productive language learning tool. *The Language Learning Journal*, 22(1), pp. 58-62.
- Chan, A. Y. W. (2011). The use of a monolingual dictionary for meaning determination by advanced Cantonese ESL learners in Hong Kong. *Applied Linguistics*, 33(2), pp. 115-140.
- Christianson, K. (1997). Dictionary use by EFL writers: What really happens? *Journal of Second Language Writing*, 6(1), pp. 23-43.
- Fan, M. Y. (2003). Frequency of use, perceived usefulness, and actual usefulness of second language vocabulary strategies: A study of Hong Kong learners. *Modern Language Journal*, 87(2), pp. 222-241.
- Fraser, C. A. (1999). Lexical processing strategy use and vocabulary learning through reading. *Studies in Second Language Acquisition*, 21(2), pp. 225-241.
- Grabe, W. & Stoller, F. L. (1997). Content-based instruction: Research foundations. En M.A. Snow & Brintorn, D.M. (Eds.), *The content-based classroom: Perspectives on integrating language and content* (pp. 5-21). New York: Longman.
- Graves, M. (1987). The roles of instruction in fostering vocabulary development. En M.G. McKeown & Curtis, M.E. (Eds.), *The Nature of Vocabulary Acquisition* (pp. 167-184). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Gu, Y. & Johnson, R.K. (1996). Vocabulary learning strategies and language learning outcomes. *Language Learning*, 46(4), pp. 643-679.
- Hartmann, R. R. K. (1983). The bilingual learner's dictionary and its user. *Multilingualism*, 2(4), pp. 195-201.
- Hatherall, G. (1984). Studying dictionary use: some findings and proposals. En R.R.K. Hartmann (Ed.) *LEXeter'83 Proceedings* (pp. 183-189). Lexicographica Series Maior 1. Tübingen: Max Niemeyer.
- Hosenfeld, C. (1977). A preliminary investigation of the Reading strategies of successful and unsuccessful second language learners. *System*, 5(2), pp. 110-123.

- Hulstijn, J. (1993). When do foreign-language readers look up the meaning of unfamiliar words? The influence of task and learner variables. *The Modern Language Journal*, 77(2), pp. 139-147.
- Hulstijn, J. H., Hollander, M. & Greidanus, T. (1996). Incidental vocabulary learning by advanced foreign language students: The influence of marginal glosses, dictionary use and reoccurrence of unknown words. *The Modern Language Journal*, 80(3), pp. 327-339.
- Knight, S. (1994). Dictionary use while reading: The effects on comprehension and vocabulary acquisition for students of different verbal abilities. *The Modern Language Journal*, 78(3), pp. 285-299.
- Laufer, B. (2010). The contribution of dictionary use to the production and retention of collocations in a second language. *International Journal of Lexicography*, 24(1), pp. 29-49.
- Lew, R. & Galas, K. (2008). Can dictionary skills be taught? The effectiveness of lexicographic training for primary-school-level Polish learners of English. *Proceedings of the XIII Euralex International Congress* (pp. 1273-1285). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Lupescu, S. & Day, R. R. (1993). Reading, dictionaries, and vocabulary learning. *Language Learning*, 43(2), pp. 263-287.
- McKeown, M. G. (1993). Creating effective definitions for young word learners. *Reading Research Quarterly*, 28(1), pp. 17-31.
- Nation, I. S. P. (2001). *Learning vocabulary in another language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nation, I. S. P. & Coady, J. (1988). Vocabulary and Reading. En R. Carter & McCarthy, M. (Eds.), *Vocabulary and Language Teaching*. London: Longman.
- Nesi, H. (2014). Dictionary use by English language learners. *Language Teaching*, 47(1), pp. 38-55.
- Nesi, H. & Haill, R. (2002). A study of dictionary use by international students at a British university. *International Journal of Lexicography*, 15(4), pp. 277-305.
- Nesi, H., & Meara, P. (1994). Patterns of misinterpretation in the productive use of EFL dictionary definitions, *System*, 22(1), pp. 1-15.
- Neubach, A. & Cohen, A. D. (1988). Processing strategies and problems encountered in the use of dictionaries. *Dictionaries: Journal of the Dictionary Society of North America*, 10, pp. 1-19.

- Nist, S.L. & Olejnik, S. (1995). The role of context and dictionary definitions on varying levels of word knowledge. *Reading Research Quarterly*, 30(2), pp. 172-193.
- O'Dell, F. (1997). Incorporating vocabulary into the syllabus. En N. Schmitt & McCarthy, M. (Eds.), *Vocabulary. Description, acquisition and pedagogy* (pp. 258-278). Cambridge: Cambridge University Press.
- Schmitt, N. (1997). Vocabulary learning strategies. En N. Schmitt & McCarthy, M. (Eds.), *Vocabulary. Description, acquisition and pedagogy* (pp. 199-227). Cambridge: Cambridge University Press.
- Scholfield, P. (1982). Using the English dictionary for comprehension. *TESOL Quarterly*, 16(2), pp. 185-194.
- Scholfield, P. (1998). Vocabulary Reference Works in Foreign Language Learning. En N. Schmitt & McCarthy, M. (Eds.), *Vocabulary. Description, acquisition and pedagogy* (pp. 279-302). Cambridge: Cambridge University Press.
- Sökmen, A. (1997). Current trends in teaching second language vocabulary. En N. Schmitt & McCarthy, M. (Eds.), *Vocabulary. Description, acquisition and pedagogy* (pp. 237-257). Cambridge: Cambridge University Press.
- Stark, M. P. (1990). *Dictionary workbooks: a critical evaluation of dictionary workbooks for the foreign language learner*. Exeter: University of Exeter Press.
- Summers, D. (1988). The role of dictionaries in language learning. Vocabulary and language learning. En R. Carter & McCarthy, M. (Eds.), *Vocabulary and Language Teaching* (pp. 111-125). London: Longman.
- Thornbury, S. (2002). *How to teach vocabulary*. Harlow: Longman.
- Thorndike, E.L. (1991). The psychology of the school dictionary. *International Journal of Lexicography*, 4(1), pp. 15-22.
- Tomaszczyk, J. (1979). Dictionaries: Users and Uses. *Glottodidactica*, 12, pp. 103-119.
- Wingate, U. (2004). Dictionary use - the need to teach strategies. *Language Learning Journal*, 29, pp. 5-11.
- Wright, J. (1998). *Dictionaries: Resource books for teachers*. Oxford: Oxford University Press.